EL CORREO

Año XXVII

Las suscripciones son por Pagos anticipados. Madrid, 1'50 pesetas al mes. Provincias, pesetas 5 trimestre en la Administración, y 5'50 por giro y comisionado. Portugal, 8 pesetas. Extranjero, 12 pesetas trimestre, y países fuera de la Unión postal, pesetas 18.
Número suelto, 5 céntimos.

MADRID

Miércoles 2 de Mayo de 1906

Se suscribe en la Administración del periódico y en todas las librerías de Madrid y provincias.—También se reciben en la Administración comunicados y anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse a la calle de la Libertad, 29, al Administrador de EL CORREO.

Núm. 9.383

Ecos del Dos de Mayo

El 2 de Mayo de 1808 fué el primer golpe recibido por el Hércules corso, cuando se hallaba en el punto más alto de su poder y de su gloria. Desde esa fecha, su caída se fué acentuando, siendo la guerra de España la causa esencial de su ruina, como todos los historiadores lo reconocen y el mismo lo declaró en Santa Elena.

Nuestros historiadores han puntualizado la acogida dada por Inglaterra a los comisionados asturianos y gallegos. Mr. Canning vió todo el alcance del movimiento; y como de Londres, pese al bloqueo continental, partían las noticias para toda Europa, bien pronto se supo en la corte y ciudades principales la importancia toda del levantamiento nacional.

Interesaba entonces a Napoleón la alianza con Rusia. Cuando, tras la batalla de Friedland, impuso la paz y la amistad al voluble Alejandro I, siempre tuvo reservas mentales sobre el problema de Oriente y acerca de la suerte futura de Polonia, negocios ambos que eran esenciales para el Zar. De aquí el que, con su astucia innata, buscara el medio de mantener la fascinación que ejercía sobre Alejandro. Un revés de su fortuna podría dar al traste con la alianza.

Vivia en San Petersburgo un corso de tantos recursos como odio a Napoleón, diplomático aventurero de aquellos miserables asalariados de Inglaterra por 1.500 libras al año. Este aventurero compatriota del emperador de los franceses, se llamaba Pozzo di Borgo, cabeza del partido antinapoleónico en la capital rusa: con sutil habilidad explotó el suceso en las altas esferas de la sociedad moscovita.

Contrarrestaba su acción el caballero mayor de Napoleón, Caulaincourt, enviado como embajador extraordinario a San Petersburgo. Miembro de la antigua aristocracia francesa, hombre discreto, devotísimo del Emperador y ganoso de desempeñar con fortuna su misión, procuraba quitar importancia al levantamiento del que Pozzo di Borgo había hecho una sombría descripción, repitiendo a príncipes y diplomáticos: *por ahí le viene la muerte al tirano venturero.*

Para calmar las incertidumbres del Zar, Napoleón le escribió aquella famosísima carta: «Señor mi hermano: Envío a V. M. la Constitución que la Junta española acaba de acordar.

Los desórdenes de este país habían llegado a un extremo difícil de concebir. Obligado a mezclarme en sus asuntos interiores, he llegado, empujado por la fuerza de las circunstancias, a un sistema que al tiempo mismo asegure la felicidad de España y afirme la paz de mis Estados.

Con la nueva Constitución, España será, en realidad, más que nunca independiente; pero tendrá la ventaja de que, hallándose en una posición natural y no teniendo ningún motivo de temor por el lado de tierra, podrá emplear todos sus recursos en el restablecimiento de su marina. Tengo a mi lado, y estoy satisfecho de ello, a todas las personas de rango, de fortuna o de educación. Solamente los frailes, que ocupan la mitad del territorio, temiendo del nuevo orden de cosas la destrucción de los abusos, y los numerosos agentes de la Inquisición que entretuvieron el fin de su modo de vida, agitan el país.

Bien sé yo que estos asuntos darían lugar a mil comentarios... No se querrán admitir ni apreciar las circunstancias y los acontecimientos, y, por el contrario, se tomarán como artículos de fe que todo ha sido provocado y meditado...

El arte del hombre y la potencia de su imperio, contuvieron todavía al Zar. Y Erfurt, algunas semanas después, selló una amistad que, al romperse cuatro años después, fué ya causa de la gran catástrofe preliminar de la caída del coloso.

Austria, tres veces vencida y aniquilada, yacía en un estado de abatimiento increíble; las noticias del Dos de Mayo, hábilmente explotadas por los arquiducos y por el ministro Stadion, movieron el espíritu pasivo y amilano del emperador Francisco. Pero el suceso donde movió más bulla y encendió con mayor viveza el espíritu fué en el pueblo. Desde entonces germinó el individualismo que meses después sacó a los riesgos del Tiro al posadero Hofer y al capuchino Haspinger con sus banderas patrióticas. Esa fué, sin duda, su mayor resonancia y virtualidad en aquel país abatido por tantas derrotas, sobre todo por la de 1805 y por su larga ocupación, que llevó hasta el riñón de la monarquía secular todo el peso de la conquista y todos los aires de la revolución.

La Alemania del Reinbund, atada al carro napoleónico, sintió vibrar sus sentimientos de libertad. Los reinos creados y dados por Napoleón se estremecieron...

Mas donde el eco del movimiento madrileño tuvo más resonancia fué en Prusia, triturada por Napoleón en la rápida y feliz campaña de 1806.

«Ya concluyó el Estado de Federico el Grande», escribía la más excelsa y más alemana de cuantas soberanas ocuparon el sitial de los Hohenzollern. Cuando en 24 de Mayo llegaron a Königsberg las primeras noticias del levantamiento,

enviadas desde París por el embajador Brochhausen, los espíritus se reanimaron... Otra comunicación cifrada del 5 de Julio, añadía: «Los rumores públicos y las conversaciones que corren de oído en oído, indican que la revolución española es grande.»

«Y tan grande! Aquella visión angélica de Goethe, la espiritual reina Luisa, ya lo escribía en su intimidad.

«De España vienen noticias de aliento... En aquel hermoso país ha saltado el chispazo que devorará al Azote de Prusia.»

Los hombres de la revolución, aunque cohibidos por el miedo que el rey Federico Guillermo III sentía hacia Napoleón, redoblaron sus energías y sus esperanzas. El gran Stein, el no menos grande Scharnhorst, Blicher, Bulow, Grollman, todos vieron la salvación en aquella sacudida de las fuerzas nacionales.

Como la vieron más en grande, cuando España en masa, «como un hombre injuriado en su honor» salió al campo a vengar su afrenta. Gneissman, con la clarividencia y la audacia en él características, propuso al rey Federico Guillermo III un levantamiento «a la española», manera única de derribar al titán francés.

«Eso es mera poesía» contestó el monarca al general. «Pues sin esa poesía, replicó Gneissman, ¿cómo se batiría el hombre, derramando sangre y dando su vida por un ideal?»

Schill, Katt, Dorüberg, Colomb, con otros tantos jefes de bandas sueltas, empujados por la poesía de la que desconfiaba el rey, pelearon en 1802 cuando Austria fué nuevamente deshecha por el genio de la guerra.

Y mediante la poesía de los bardos germanos, la sangre, chelada de espanto por los resoplidos del caballo del nuevo Atila, tomó calor y fuego y fué el primer factor para la Briunnskrige que devolvió la honra y la integridad a Prusia, preparándola para los grandes sucesos del siglo XIX.

La boda del Rey

Los príncipes extranjeros

Hasta ahora han anunciado oficialmente su venida los siguientes príncipes extranjeros a Madrid, con motivo de la boda regia:

S. A. R. el príncipe Alberto (Alemania); S. A. I. y R. el archiduque heredero (Austria); S. A. B. el príncipe Alberto (Bélgica); SS. AA. RR. los príncipes de Gales (Inglaterra); S. A. S. el príncipe de Battenberg (Inglaterra); S. A. R. el duque de Génova (Italia); S. A. I. el gran duque Miguel (Rusia).

Se anuncia también la llegada de un príncipe de Suecia; de SS. AA. RR. los duques de Sparta (Grecia); de S. A. R. el príncipe heredero de Portugal; de S. A. I. la duquesa de Sajonia-Coburgo-Gotha e hija (Alemania); de S. A. R. la princesa Federico de Hanover y su esposo, el barón Powell; de su alteza real la princesa Alejandra de Teck; de S. A. el príncipe de Teck; de S. A. R. la condesa de Erbach y su hijo; de S. A. S. y R. el archiduque Federico, la archiduquesa y dos de sus hijos.

La batalla de Flores

Ha sido adjudicada la construcción de carrozas para la batalla de Flores organizada por el Ayuntamiento a los artistas valencianos, miembros del Círculo de Valencia, Sres. Herreros, Rivas, Comenge y Capriles.

Estos mismos señores se han comprometido a suministrar al Ayuntamiento el día de la batalla 75.000 bouquets para las tribunas regias y las del cuerpo diplomático.

Los bocetos de las carrozas aprobadas por la comisión de festejos representan lo siguiente: Rama de limón.—Una mazorca.—Telescopio.—Nido de pájaros.—Carrete de hilo.—Joyer con pavo real.—Grupo de cisnes.—Antojos de campaña.—Tetera japonesa.—Rosa con avispa.

La demanda de localidades para presenciar la batalla de Flores es grandísima.

Se ha ordenado a los arquitectos municipales construyan el mayor número posible de palcos para poder satisfacer la mayor parte de los pedidos de localidades que a diario recibe la comisión.

Concurso de rondallas y orfeones

Han solicitado, hasta ahora, tomar parte en el concurso de orfeones, rondallas y grupos de bailarines, que se ha de celebrar con motivo de la boda de S. M. el Rey, los siguientes:

«Rondalla Montañesa», de Huesca.—«La Violenta», Sociedad coral de Lérida.—«Rondalla Mariategui», de Madrid.—«Rondalla La Nueva Rioja», de Madrid.—«Orfeón Burgales», de Burgos.—«Orfeón Pinciano», de Valladolid.—«Orfeón Laureano», de Toro.—«Orfeón Obreros», de Salamanca.—«Rondalla Pignatelli», de Zaragoza.—«La Lira Vendrellense», Sociedad coral de Vendrell.—«La Oliva», Sociedad coral de Vigo.—«Real Centro Filarmónico de Córdoba» (Orfeón y Rondalla).—«Sociedad Coral de Portugal», «El Alba», orfeón de Reus.—«El Eco Republicano», orfeón de Reus.—«Orfeón Gossoria», de San Felú de Guixols.—«Orfeón de Almería», «Coro de los Amigos de la Juventud», de Cádiz.—«La Wagneriana», Sociedad de conciertos de Alicante.—«Orfeón Ovetense», de Oviedo.—«Fraternidad Castellana», orfeón de Madrid.—«Rondalla Logroñesa», de Logroño.—«Blanco y Negro», rondalla de la Coruña.—«Unión Musical», orfeón de Albacete.—«Rondalla Tudela», de Pamplona.—«Orfeón Sevilla», «Sardana de Crespia», grupo de bailarines de Gerona.—«Orquestas de Sardana», de Gerona.—Don Bautista Larrosa, maestro de jota, de Zaragoza.

El concierto económico con las Vascongadas

Conforme anunciábamos ayer, esta mañana a las once, han tenido una entrevista los representantes de las Diputaciones vascas con los directores generales del ministerio de Hacienda.

De ella da cuenta la siguiente Nota oficial:

«Se ha verificado esta mañana la conferencia de los comisionados de las Diputaciones vascongadas con los directores generales de Hacienda, presididos por el señor subsecretario del ministerio de Hacienda.

Desde luego se convino por ambas partes que los actuales cupos del concierto económico sigan rigiendo sin alteración hasta 31 de Diciembre del corriente año.

Se entró luego a cambiar impresiones respecto a si habían de empezar desde luego las negociacio-

nes para la revisión de los cupos y fijación de los que han de regir en lo futuro una vez que finalice el año actual, y sin llegar a un acuerdo se dispuso someter el asunto al Gobierno, el cual habrá de resolver si aquellas negociaciones han de comenzar desde ahora ó han de sufrir un aplazamiento.»

Asistieron a la entrevista por Vizcaya los señores Urquijo y León; por Guipúzcoa, los señores Lili y Gasco, y por Alava, los Sres. Velasco y Guinea.

Terminada la conferencia con los directores generales de Hacienda, celebraron en el hotel de París una reunión que duró más de una hora, los comisionados vascos y los representantes en Cortes de las tres provincias para cambiar impresiones sobre los extremos contenidos en la nota oficial preinserta.

Desde Inglaterra

El Rey y Londres.—Viaje de vuelta.—Música de «La Gran Vía».—Un libro de Calvert.—La tetralogía de Wagner.—El presupuesto.—Un mitin católico.

Señor director de EL CORREO: El Rey D. Alfonso vendrá a Londres el martes próximo, acompañado de las Princesas de Battenberg, SS. AA. RR. se alojarán en el palacio de Kensington; pero D. Alfonso se instalará en Buckingham Palace, que el Rey Eduardo ha puesto a su disposición.

El Rey de España contará como los días más felices de su vida los de su estancia en Osborne Cottage.

Como el tiempo, aunque variable, no es malo del todo, ha podido nuestro augusto Soberano recorrer la isla Wight en todas direcciones, y el viernes pudo realizar una preciosa excursión por el New Forest, que es uno de los parques más encantadores de Inglaterra y de Europa. El Rey, acompañado de la princesa Beatriz y de su séquito, cruzó en un torpedero a Hylke, en la ría de Southampton, donde esperaban los automóviles, en los que hicieron la excursión por el Hampshire.

Ese día no pudo la princesa Ena formar parte de la expedición por encontrarse algo resfriada; pero se encuentra ya restablecida.

Estoy seguro que más que las deliciosas excursiones realizadas y las fiestas dadas en su honor, habrá agradado a D. Alfonso el pasar unos días libre de la persecución de los reporteros fotógrafos que le siguen siempre a todas partes.

La prensa de Londres publica todos los días una noticia oficiosa en la que se consigna lo que han hecho el anterior el Rey y las Princesas; pero en Cowes no hay correspondientes de periódicos ni cosa semejante, y resulta muy cómico el leer en un diario de una capital de provincia española, que aquí nos llega, cartas firmadas en Cowes, llenas de desatinos, y escritas, a pesar del nombre inglés que la suscribe, a quienes ni por el mapa debe conocerla, a juzgar por lo que dice!

Respecto del tiempo que ha de permanecer en Londres D. Alfonso, nada se sabe, y también se ignora, si después de terminada la visita a esta capital, volverá otra vez a la isla de Wight ó se dirigirá al Continente desde aquí.

Algún periódico indica que la travesía del Canal de la Mancha la hará en el Girald desde Portsmouth a Cherburgo, mientras otros dicen que irá por Dover y Calais, y que se detendrá un par de días en París, en donde verá al nuevo presidente M. Fallières.

Castles in Spain es el nombre de una comedia musical que se ha estrenado en el New Royaltz. Según el cartel, en el segundo acto de la obra, que pasa en Madrid, la música se compone de números de La Gran Vía, de Chueca y Valverde. El éxito ha sido... es decir, no ha tenido éxito. Chueca y Valverde pueden darse el tono de que sus nombres hayan figurado en los carteles de Londres; pero temo que la obra que se anunció tanto, no ha de reportarles ningún provecho.

Sólo hablo por referencia de los periódicos, que por cierto no se han ocupado de la música más que para decir que hay algún número bonito.

En cambio, la prensa toda hace grandes elogios del nuevo libro de A. F. Calvert, *Morish remains in Spain*, que acaba de publicarse. Las ilustraciones que contiene son magníficas y justifican el subido precio de esta edición de lujo (dos guineas); el mismo Calvert reconoce que la reproducción de las obras maestras del arte dramático morisco, son más importantes que el texto.

La índole de estas correspondencias y la gran amistad que me liga a Mr. Calvert, me impiden extenderme en elogios de su nueva obra; pero debo consignar que los periódicos más importantes de la capital y de provincias, han publicado largos artículos felicitando a su autor por tan magnífico libro.

El día 4 empezarán las funciones de ópera en «Convent Gardens».

Lo más notable de la temporada, será los dos completos ciclos de la tetralogía de Wagner *Der Ring des Nibelungen*, que se darán bajo la dirección del célebre maestro Dr. Hans Richter.

La obra se pondrá en escena de la misma manera que en Bayeruth, sin corte alguno y con artistas alemanes.

Das Rheingold, empezará a las 8'30 y terminará a las 11.

Die Walküre, comenzará el primer acto a las 5 terminando a las 6'15; el segundo de 7'45 a 9'15 y el tercero de 9'45 a 11.

Siegfried, primer acto de 5 a 6'25; segundo de 7'45 y tercero de 9'30 a 11.

Götterdämmerung, acto primero de 4'30 a 6'30. Acto segundo de 8 a 9'5 y el tercero de 9'45 a 11.

Como sucede en otras temporadas, son en realidad tres las compañías de «Convent Gardens», una alemana, otra francesa y la otra italiana.

Caruso, el gran tenor que es el ídolo de este público y que naturalmente forma parte

de la compañía italiana, se encontraba en San Francisco cuando el terremoto y según dice perdió todo su equipaje, dinero y alhajas por valor de más de 25.000 duros.

Mañana leerá Mr. Asquith en el Parlamento el presupuesto para el año corriente. Al contrario de lo que sucede en nuestro país, no hay asunto que más interese al público inglés que la presentación de los presupuestos en la Cámara. Afortunadamente para el actual «Chancellor of the Exchequer» el último se ha saldado con un superávit de cinco millones de libras esterlinas, lo que le permitirá probablemente hacer alguna rebaja en el tipo de las contribuciones.

Como aquí, aunque ha habido ya anteaer un Consejo de ministros en el que se han ocupado de los presupuestos, no se trasluce nada, todo se vuelve conjeturas; pero la opinión más generalizada es que, entre otras cosas, se rebajarán dos peniques en libra los derechos del té y que se suprimirá el chelín que paga el carbón por derecho de exportación.

El 5 de Mayo se celebrará un mitin monstruoso en Albert Hall para protestar contra el *Bill of Education* presentado al Parlamento. Presidirá el Arzobispo de Westminster. Se cree que, a pesar de que el local puede contener 12.000 personas, resultará pequeño, y se ha tomado otro inmediato al Albert Hall, también muy espacioso, para celebrar otro mitin con la gente que no quepa en aquel.

Londres 29 Abril. Narrator.

EL DOS DE MAYO

Oficios en la Catedral

Desde las nueve y media de la mañana comenzaron a llegar a las Casas Consistoriales las personas que habían de formar parte de la comitiva.

Organizó ésta en la forma que anunciábamos anoche, y poco después de las diez se dirigió a la Catedral, donde habían de celebrarse los oficios por los héroes del 2 de Mayo.

Tropas del batallón de cazadores número 2 cubrían la carrera, y un piquete de la Guardia civil de caballería daba frente a la puerta principal de la Catedral.

La procesión cívico-religiosa cruzó la Plaza de la Constitución, siguiendo por el arco y calle de Toledo a la Iglesia de San Isidro. Muchas personas presenciaron el paso de la misma, tanto en la calle como en los balcones, adornados en su mayoría con colgaduras.

La entrada en la santa Iglesia Catedral era por invitación, pero una vez colocadas en sus respectivos sitios las personas que formaban parte de la comitiva, se permitió el paso a la gente que esperaba a la puerta.

En el centro de la Iglesia hallábase instalado el túmulo con dos urnas. En su derredor veíanse armas y enseñas militares. Cuatro grandes banderas moradas y de colores nacionales con crespones negros, adornaban el túmulo en su parte inferior, rodeando a éste guirnalda de follaje.

Numerosos banderos encendidos completaban el adorno del túmulo.

Daban guardia a éste cuatro soldados de artillería y los maceros del Ayuntamiento.

Presidían el acto el capitán general de Madrid, el alcalde y el gobernador militar, que se sentaron en sillones de terciopelo rojo a la izquierda del túmulo.

A la derecha de éste se encontraban el presidente interino de la Diputación provincial y los concejales y diputados provinciales.

En los cruceros de la Iglesia había dos largos bancos ocupados por los jefes y oficiales del ejército que asistían a la ceremonia religiosa.

Cerca de las diez y media comenzó ésta, cantándose los Oficios de difuntos y la misa de *Requiem* de Beilava.

La plática religiosa estuvo a cargo del P. Calpena.

Terminada la ceremonia, se organizó la comitiva en la misma forma que a la llegada, dirigiéndose por las calles que antes había atravesado.

La procesión cívica

Desde las Casas Consistoriales se dirigió la comitiva, precedida por un piquete de la Guardia civil de caballería y una sección montada de guardias municipales, a la calle Mayor, siguiendo por la Puerta del Sol, calle de Alcalá y Paseo del Prado al Obelisco del Dos de Mayo, donde se ha verificado el desfile.

Las tropas de la guarnición de Madrid cubrían la carrera en la siguiente forma:

Puerta del Sol, división de caballería; calle de Alcalá, regimientos de León, Wad-Rás y Saboya, y paseo del Prado, ingenieros del batallón de Telegrafos y la compañía de Milicianos Nacionales que daba frente al edificio.

El gentío que ha presenciado el paso de la procesión era muy numeroso.

En los balcones y en las calles veíanse multitud de mujeres que daban mayor realce al acto abriendo las sombrillas de vistosos colores con las que pretendían evitarse las molestias del sol.

No poco ha contribuido también al mayor esplendor del mismo, el magnífico día primaveral de hoy.

La procesión llegó al paseo del Prado a la una menos veinte, internándose en los jardines que rodean el Obelisco, acompañada del clero con cruz alzada de la Catedral, que había llegado pocos momentos antes.

En el Obelisco, donde se habían colocado las coronas y rezado misas durante toda la mañana, se cantó un responso, terminado el cual salió la comitiva del jardín y se situó debajo del toldo colocado al efecto.

El desfile comenzó inmediatamente, tomando parte en él las siguientes fuerzas:

Regimiento de artillería de sitio con la banda de música de la Academia de Segovia.—Milicianos Nacionales.

Brigada al mando del general Sánchez Gómez, y compuesta de los batallones de cazadores números 2, 4 y 10.

Brigada del general Rúbín, formada por los dos batallones del regimiento del Rey, núm. 1, y los dos del de León, núm. 38.

División al mando del general San Martín.—Regimientos de Infantería de Saboya, núm. 6, y de Wad-Rás, núm. 50; batallones de Ingenieros minadores-zapadores y telegrafistas; regimiento de artillería.

División de Caballería mandada por el general Huertas y compuesta por los regimientos de lanceros de la Reina, Príncipe y regimiento de caballería de Lusitania.

El desfile duró cuarenta y cinco minutos.

No ha habido que lamentar más accidentes que los desmayos sufridos por algunos soldados, efecto sin duda del fuerte calor que hacía al sol.

Los héroes del Callao

En la Iglesia del Buen Suceso se ha verificado con gran solemnidad, presidiendo el almirante Sr. Beránger y el subsecretario de Marina, la misa de *Requiem* en memoria de los marinos muertos en aquella gloriosa jornada.

Impresiones de un lector

«La vuelta al mundo en la Numancia», por D. Benito Pérez Galdós

En la inmensa obra galdosiana, mundo aparte poblado por miles de seres, existen novelas de diversas clases, las históricas como los episodios, las de costumbres como *Doña Perfecta*, *Fortunata y Jacinta*; las místicas como *Nazarín*, *Misericordia*; el sin igual *Angel Guerra*; las fantásticas como *La zambra*, como un maravilloso cuento llamado *El abuelo* y otras que por adelantarse a la época actual no han podido ser clasificadas definitivamente ni recibir su nombre, que aún duerme en las inteligencias que han de nacer, y de éstas son muestra gallardísima *Realidad*, *El abuelo* y la extraña *Casandra*, obra enigmática, obra esfinge, que parece guardar un secreto.

Sólo un género de novela faltaba en el grandioso muestrario, la de viajes, la de las aventuras exóticas que se desenvuelven en los climas distantes, en las regiones extrañas, donde el fondo habitual, el telón de naturaleza sobre el que nos movemos, aparece con colores y aspectos distintos de los que nos son habituales.

El último episodio de Galdós llena este hueco. Y lo ocupa con un libro genuinamente español, tan castizo como los relatos de los antiguos conquistadores que narraban con sencillez cuanto veían, sin asombrarse más de lo preciso y sin mezclar con la calma paradisíaca de las razas nuevas de las comarcas vírgenes, toda la complicación de los hombres civilizados, con que algunos escritores modernos han inculcado a heroínas exóticas que por ley de la naturaleza parecían estar a salvo de todas las tristezas refinadísimas de un europeo neurasténico.

Este es tal vez el atractivo mayor del episodio. Ni por un instante el maestro ve el paisaje a través de sus nervios, ni hace hablar y moverse a los héroes con palabras y con gestos que no pueden ser suyos. Un sentimiento levantado, sin levadura de egoísmo, el amor paternal de Ansué que corre por el mundo en busca de su hija Mara, anima el relato, lo sublima con su nobleza y su desinterés. Detrás de este cariño las alas inmensas del amor a la patria se ciernen, cierran el fondo con su estremecimiento amplio, y los dos afectos crean una atmósfera clara, limpia, donde se mueven los personajes sin afectaciones complicadas ni rebuscadas exquisites. Ni una sola penumbra vela el trazo firme con que el maestro creó sus héroes, y nada les asusta, ni la abrupta angostura del estrecho magallánico, ni el laberinto de Chiloe, ni la hostilidad de la costa americana.

El ilustre heroísmo que parece presidir cuanto España intenta desde hace cien años, envuelve la aventura del Callao con su humareda gloriosa de apoteosis. Aquel triunfo se consiguió sin que nada le ayudase. Sólo había un barco digno de tal nombre, la *Numancia*, los demás fué milagro no se hundiesen al primer cañonazo; faltaban los víveres, el agua, el tabaco. No se podía contar con ayuda ajena, pues los ingleses, los franceses, los yanquis estaban contra España, y para colmo de bienandanzas, el gobierno, la forma visible de la patria, vacilaba, no sabía qué hacer, se hubiese pasado años y años contemplando. Sin embargo, se venció y se venció brillantemente, con desgracia, con ademanes de epopeya y frases arrogantes que ampenacharon el triunfo y le dieron el aspecto popular sin el cual ninguna victoria es verdaderamente gloriosa. Después de este éxito... después nada. Todo se acaba, se hunde en el pasado inútilmente, perjudicialmente, sin más resultado que un odio más y un nombre más con que bautizar las playas y las calles. Ni España, ni Ansué reconquistan a la hija perdida con el fragor de una batalla, es preciso que continúen buscándola, que tornen a la patria al través del inmenso Pacífico.

Y vuelve la fragata y el padre vuelve. La navegación es lenta, los días pasan despaciosos, inabarcables, soñolientos, mientras el velamen blanquea entre los dos azules del cielo y del mar. Una sensación de extraña angustia, de aquella indefinible molestia que aqueja a los antiguos nautas cuando iban mar adelante, bajo astros desconocidos, invade la tripulación. De vez en vez, sobre el lomo de las olas, vienen efluvios de perfume, soplos voluptuosos que envían las islas ocultas, y al fin un día el paraíso surge de entre las ondas, Otaiti aparece.

Para describir la isla maravillosa, Galdós se inspira en los clásicos. Su frase diáfana, su lirismo, el gallardo modo de remontarse en los elogios de aquel paraíso encantador donde es «la muerte un dulce tránsito», son párrafos escapados del discurso de la edad de oro. Cervantes no lo hubiese dicho de otra manera.

Después de la visión paradisíaca de Otaiti la vuelta es más fácil, los ánimos, aun sin percatarse de ello, se han fortificado.

Y al llegar Ansué a Cádiz, encuentra allí a su hija que lo espera, a quien hubiere hallado antes de haber permanecido quieto en el solar patrio, aguardando paciente la resurrección de un amor que no puede morir, que duerme tan sólo.

Y con Mara la española y con Belisario el americano, el primer niño recibe al viejo Ansué y cuando el abuelo pregunta por él, su madre le responde con una frase que encierra todo el generoso símbolo de la obra. «Está bueno», dice la creadora del nuevo ser donde han de resucitar las cualidades españolas, «avé V. que gracioso... Ya le quiere a V. sin conocerle». Y después acaba el libro dejando a Ansué, a Mara y a Belisario embobados en una charla familiar, con el reposo de quienes saben tienen detrás alguien que les ha de continuar.

Mauricio López Roberts.

Información telegráfica

EXTRANJERO

Noticias varias

Los aranceles españoles y el comercio inglés

Londres 1.º. Cámara de los Comunes.—Contestando a una cuestión, Mr. George dijo que la nueva tarifa española de Aduanas ha sido cuidadosamente estudiada por el Board of Trade, y que han sido tomadas las medidas oportunas con el fin de llamar la atención del gobierno español sobre el resultado que esta tarifa tendría para el comercio inglés.

Colisión en el mar

Londres 1.º. A algunas millas de Beachy-Head, se ha producido una colisión entre los vapores *Blanchet* y *Katethomas*.

Hay varios ahogados.

Naufrajo de un vapor correo

Cherburgo 1.º. Un vapor correo perteneciente a la compañía inglesa *Royal Mail* ha naufragado cerca de la isla Serk, situada al norte de Cherburgo. Se dice que han perecido ahogados todos los pasajeros, logrando ser recogidos por barcas de pesca, el capitán y un pasajero. Hasta ahora no hay más detalles.

Renuncia de un diputado

Lisboa 1.º. Corre el rumor de que el diputado republicano Bernardino Machado, renunciará el acta.

El rey Eduardo

Paris 2.º. Ha llegado el rey de Inglaterra a las ocho y veinte de la mañana.

Se hospeda en la embajada.

Incendio en Tánger

Londres 2.º. Telegrafían desde Tánger al *Daily Telegraph* que un incendio ha destruido totalmente el barrio de Atarique. En lugar de luchar contra el fuego, los soldados se dedicaron al saqueo de las tiendas.

Una cesantía

Paris 2.º. Según asegura *Le Figaro*, el ministro de la Guerra, M. Rieucau, ha decretado la cesantía del teniente M. Tisserand de Lange, que tomó la palabra en un mitin obrero y formuló algunas críticas contra el gobierno.

Misión extraordinaria para la boda del Rey

Copenhague 2.º. Hoy ha salido de esta capital en dirección a Francia, España y Portugal la misión extraordinaria, encargada de anunciar oficialmente a los jefes de dichas naciones, la elevación al trono de Dinamarca del nuevo rey, sucesor del fallecido Christian IX.

PROVINCIAS

El 2 de Mayo en Bilbao

Bilbao 2 (9:35 m.). Esta madrugada recorrieron las calles las músicas tocando diána, celebrándose una verbena en el paseo del Arenal con gran animación, disparándose multitud de cohetes y bombas.—*Mencheta*.

Bilbao 2 (9:36 m.).

En los trenes del Norte, Santander y San Sebastián llegan muchos forasteros para asistir a los festejos.

Los gigantes y cabezudos, con el gigante Gargantúa, hacen las delicias del público forastero.—*Mencheta*.

La procesión cívica

Bilbao 2 (11:35 m.). A las diez en punto se pone en marcha la procesión cívica, recorriendo las calles de Lenteja, Arenal, Ribabarrueta, del Víctor, Somberrera y la Calzada hacia el cementerio de Mallona, donde reposan las cenizas de los mártires de la libertad.

El orden de la comitiva es el siguiente: Rompía marcha un escuadrón de lanceros de España.

Seguían los tamborileros.

Corona del Casino republicano.

Música de Santa Cecilia.

Corona del batallón de forales.

Corona de los republicanos de Tíbar.

Banfa del regimiento de Guena.

Corona del Ayuntamiento de Vitoria.

Milicianos con bandera.

Banda del regimiento de Guipúzcoa.

Corona de la Sociedad El Sitio.

Banda del regimiento de Sicilia.

Corona del batallón de Auxiliares.

Corona del Ayuntamiento de Bilbao.

Cerraba marcha la bandera de milicianos de 1833, que queda depositada en el Ayuntamiento.

Dicha bandera ostenta la corbata de San Fernando. Inmediatamente después marcha la presidencia de la procesión cívica. Forman aquella el ministro de Marina y los generales Valenzuela, Serret y Castellón.

La dotación del crucero *Nunancia*.

El comandante de Marina, los jefes y oficiales de todos los cuerpos e institutos de la guarnición; los alcaldes de Bilbao, Vitoria, Pamplona y otros de varios pueblos de Vizcaya y Guipúzcoa; comisiones, Sociedades, Círculos, Centros oficiales, gobernador civil, concejales, diputados, senadores, veteranos y auxiliares.

Durante el trayecto se elevaron numerosos globos, disparándose profusión de bombas y cohetes.

Un piquete de Garelano hizo los honores al general Concas.

El gentío en las calles es extraordinario, y los balcones se hallan completamente atestados.

Todo el mundo saludó respetuosamente la bandera.—*Mencheta*.

En el cementerio

Bilbao 2 (2:40 l.). Ahora termina la procesión cívica.

Después se celebró el acto de depositar coronas en el cementerio.

Hablaron los alcaldes de Bilbao, Vitoria y Pamplona, el ministro de Marina, el presidente de la Sociedad *El Libro* y otras distinguidas personas.

Se abogó en los discursos por la unión de los liberales para combatir la reacción, causa de la ruina y atraso de la nación española.

El alcalde de Bilbao dijo que no pueden ostentar la representación de este país los biscañanos ni los carlistas, porque sería borrar las tradiciones vascas de amor a las libertades y a la patria.

El Sr. Concas manifestó que en las últimas guerras lucharon los liberales en pésimas condiciones, no obstante lo cual vencieron.

Después se cantó solemnemente *Te Deum*, al que asistió el elemento oficial, dispersándose después la comitiva.

El acto superó en brillantez a los celebrados anteriores.

El general Cervera no asiste por hallarse ligeramente enfermo.

Reina extraordinaria animación para asistir a la corrida de toros, contribuyendo a ello la esplendidez del día.—*Mencheta*.

Noticias varias

Tren descarrilado

Jerez de la Frontera 1.º. El tren que llega de Cádiz a las ocho de la noche, ha descarrilado, sin que ocurriese desgracias personales. Pero los viajeros tuvieron que volver a pie.—*Fabra*.

Los conservadores en Huelva

Huelva 1.º. Se ha celebrado con gran solemnidad y asistencia de numerosas representaciones del partido conservador de los pueblos de la provincia, la asamblea liberal-conservadora.

Fueron nombrados: presidente honorario del comité provincial, D. Antonio Maura; efectivo, don Manuel de Burgos, y vicepresidentes: D. Juan Ma-

Jiménez, D. Javier Sánchez Dalp, D. Rafael López Hernández y D. José Ayala.

El Sr. Burgos pronunció un elocuente discurso, interrumpido por grandes aplausos.

El comité acordó realizar un acto político cuando el Sr. Dato, según tiene anunciado, visite la provincia de Huelva.

Los estudiantes de medicina

Santiago 1.º. Ayer y hoy los estudiantes han recorrido las calles de la población protestando contra la falta de gasas para efectuar las curas en el hospital, y contra la falta de carbón de cok.

Han acordado celebrar mañana un mitin en el teatro con objeto de pedir se remedie el estado actual de abandono.

Parcos ser que el facilitar esta provisión correspondiente al decanato que es quien lo ha facilitado siempre.

Consejo de guerra

El Ferrol 2.º. En el baluarte del Infante se ha celebrado el Consejo de guerra para juzgar al artillero José Rodríguez, que mató al cabo Manuel Odrizola.

El recio ha declarado que lo mató por haberle tratado mal.

El fiscal ha pedido se le imponga la pena de cadena perpetua.

El defensor se ha conformado con la petición fiscal.

Se teme que el capitán general no dé su conformidad al fallo.

Noticias de Valencia

Valencia 2 (1:52 l.). El gobernador envió un delegado para inspeccionar la gestión del Ayuntamiento de Castellón, pero el alcalde metió en la cárcel al delegado. Con este motivo, el gobernador ha procesado al alcalde.

El presidente de la Diputación ha dirigido una circular a los alcaldes rogándoles remitan antes del día 8 el cuestionario de las mejoras que pueden introducirse en los pueblos, para tratar aquéllas en la Asamblea de diputaciones próxima.

El día de hoy muy espléndido.—*Mencheta*.

GACETA DE MADRID

Sumario.—2 de Mayo de 1906.

Guerra.—Reales órdenes aprobando la expedición por duplicado de los documentos extraviados que se mencionan.

Gobernación.—Real orden resolutoria de un expediente relativo a la suspensión del alcalde, teniente y cuatro concejales del Ayuntamiento de Cerralbo (Toledo).

Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden nombrando individuos de la comisión encargada de dirigir los estudios, trabajos y excavaciones para el descubrimiento de las ruinas de la ciudad de Numancia a los señores que se expresan.

Remoto.—Real orden confirmatoria de una multa impuesta a la Compañía de los Caminos de Hierro del Sur de España por retraso de un tren.

Otra disponiendo se efectúen por administración las obras de fábrica y accesorias del camino vecinal de Carmona a Lora del Río.

Otra referente a la reforma en que han de llevarse a cabo las contiendas relativas a la enseñanza agrícola ambulante.

Administración central.—Consejo Supremo de Guerra y Marina.—Relación de las pensiones declaradas por este Consejo durante la segunda quincena del mes de Abril último.

Gracia y Justicia.—Dirección general de los Registros civil y de la propiedad y del Notariado.—Lista de los aspirantes al Registro de la propiedad de Vigo.

Auncios de vacantes de Registros de la propiedad.

Marina.—Dirección de Hidrografía.—Aviso a los navegantes.

Instrucción pública.—Subsecretaría.—Nombrando profesor numerario de la Escuela Normal de Maestros de Alicante a D. Aureliano Abenza y Rodríguez.

Anunciando hallarse vacante una plaza de ayudante repetidor en cada una de las Escuelas Superiores de Industrias de Las Palmas, Santander y Vigo.

Fomento.—Tarifa presentada a la aprobación de este ministerio por la Compañía del ferrocarril Central de Aragón.

El Consejo terminó después de las ocho de la noche, facilitándose de sus acuerdos la siguiente

Nota oficiosa

Al comenzar el Consejo dió noticia el ministro de Hacienda del éxito obtenido en la conversión de obligaciones. Se ha logrado en esta operación un resultado altamente lisonjero. Ascendían las obligaciones a 175 millones; han acudido a la conversión 173 millones y medio, y para cubrir la diferencia hasta 178 se han suscritos en metálico 298 millones.

Otra noticia no menos grata facilitó al Consejo el ministro de Hacienda, al señalar que la recaudación del último mes ha excedido en 3.800.000 pesetas a la obtenida en igual período del año pasado.

Por ambos motivos, los ministros felicitaron calorosamente a su compañero.

La manifestación del 1.º de Mayo se ha celebrado en Madrid con un orden completo. Acreditaron los manifestantes una perfecta organización, conduciéndose durante todo el trayecto con la mayor prudencia y sensatez.

La comisión organizadora de la manifestación entregó al presidente del Consejo un documento con los se de todas las Sociedades obreras, en el cual se fijan las conclusiones de sus demandas.

El presidente dió lectura a sus compañeros de la exposición que los representantes de la agrupación socialista madrileña entregaron esta mañana en la Presidencia. Al hacerlo, dicha comisión expuso con suma claridad y sencillez las constantes aspiraciones del partido socialista obrero, que se resumen en la aspiración a la jornada de ocho horas y en el desarrollo y continuación de la legislación obrera, en la cual hay dos puntos esenciales que la comisión esperaba tuviera muy en cuenta el gobierno. Esos dos puntos son: la ejecución de las leyes llamadas obreras y el acceso de los obreros a los tribunales de justicia.

El presidente aseguró a la comisión que el Gobierno tenía el decidido propósito de continuar con toda la rapidez posible la obra ya iniciada de hacer partícipar a las clases obreras en todos los progresos y beneficios de la cultura patria por medio de lo que se llama legislación obrera. Entiende que ésta sería completamente inútil si no tuviera la sanación en ella misma creada de una inspección activa, honrada y vigorosa, y reconocida además la necesidad de que las autoridades administrativas por una parte y los tribunales por otra, atiendan a todas las reclamaciones de los obreros, ya colectivas cuando se trata de la aplicación del derecho de reunión y asociación, ya individuales, por medio de un procedimiento fácil y barato.

Para ello cuenta el Gobierno con la cooperación inteligente, desinteresada y activa, del Instituto de Reformas Sociales, a donde el presidente del Consejo acudió hace pocos días para pedirle la preparación de tres importantes disposiciones, una de las cuales se encamina a facilitar a los obreros el acceso a los tribunales de justicia.

En cuanto a la inspección, se propone consignar en el presupuesto la cifra necesaria para su completo y eficaz desarrollo.

Como quiera que la comisión hubiera insistido también en la necesidad de abaratar las subsistencias haciendo posible la vida del obrero, y en ello se hubiera referido al arancel, especialmente por lo que eleva los derechos sobre las carnes vivas ó muertas y el bacalao, el presidente manifestó que, sin perjuicio de comunicar a sus compañeros de Gabinete sus aspiraciones, la baratura de la vida descansa esencialmente en la manera de hacerse los servicios municipales, de los cuales depende el precio, la abundancia y la bondad de los artículos

de primera necesidad, creyendo que con el proyecto de ley sobre reforma municipal presentado en el Congreso y con los que especialmente prepara para el Ayuntamiento de Madrid, se conseguiría ese objeto.

Por último, respecto a la reclamación muy sensatamente expuesta por los señores que llevaron la palabra en nombre de la comisión de que se facilitase trabajo a las clases obreras, manifestó el presidente que la política económica del Gobierno consiste precisamente en el desarrollo de las grandes obras de caminos y riegos que habrán de dar colocación no sólo suficiente, sino abundante, a los obreros del campo, iniciándose al par en las ciudades reformas y mejoras ya por el ensanche de las poblaciones, ya por la construcción de puertos y de obras de sanidad que den ocupación a los de las villas.

Hubo de decir, además, que ante las enseñanzas de la crisis agrícola y la consiguiente falta de trabajo en todas partes, el Gobierno estudiaba el modo de organizar de una manera permanente los auxilios extraordinarios, de suerte que, dispuestas y reglamentadas la acción privada, la municipal y la del Estado, se pudiera acudir inmediatamente a las crisis locales del trabajo, producidos por causas que aun cuando se califican de extraordinarias, tienen, sin embargo, carácter periódico. Además, el presidente ofreció dar cuenta al Consejo de la exposición y manifestaciones de los obreros.

Los telegramas de provincias no acusan la menor atracción del orden público, limitándose los gobernadores a dar cuenta de las manifestaciones, celebradas todas ellas dentro de la más estricta legalidad.

Según los despachos de París, sólo se ha registrado un ligero tumulto en la Plaza de la República.

El ministro de Marina ha obtenido en Bilbao un entusiasta recibimiento, acudiendo a saludarle todas las representaciones oficiales y gran número de personas de significación.

La festividad del 2 de Mayo en dicha capital promete celebrarse este año con gran brillantez.

Continuó el Consejo el examen de los asuntos referentes al archipiélago canario, leyendo sus respectivas ponencias los ministros de la Guerra y de Gracia y Justicia, y terminando la suya el de Hacienda, que, por falta de tiempo, quedó interrumpida en el Consejo anterior.

Concluido este estudio por el Consejo, se procederá inmediatamente a determinar qué reformas pueden hacerse desde luego y cuáles requieren la presentación de proyectos de ley.

Terminado el examen de lo relativo a las reformas de la administración en las islas Canarias, el presidente expuso a sus compañeros una clasificación metódica y un juicio sintético de las peticiones presentadas al ministro de la Gobernación por las Sociedades Económicas y entidades de Barcelona, Tarragona y Reus, acompañando a cada una de dichas peticiones las observaciones oportunas para explicar su sentido y relacionarlas con la legislación existente y con las medidas ya iniciadas por el Gobierno.

Para completar el examen de estos asuntos, los ministros de Hacienda y Guerra adujeron los antecedentes que en sus respectivos ministerios obran sobre la liquidación de las contribuciones del Ensanche de Barcelona y sobre la urbanización de Montjuich, y el ministro de la Gobernación dió cuenta verbal de las impresiones que el director general de Comunicaciones trata de Barcelona.

Próxima ya la fiesta de 1903, estima el Gobierno de toda urgencia ocuparse en el modo de dar cumplimiento a los decretos de las Cortes de Cádiz, mandando erigir monumentos en conmemoración de los hechos heroicos de Gerona, Zaragoza y Manresa. A tal fin se procederá a la preparación de los concursos para estos monumentos, acudiendo oportunamente a las Cortes en solicitud del crédito necesario.

Noticias de sociedad

En la embajada inglesa se ha celebrado un banquete, al que concurrieron distinguidos diplomáticos y hermosas damas.

Terminada la comida hubo una recepción, desfilando por los elegantes salones del palacio de la calle de Torija muchas personas conocidas en la buena sociedad.

El representante de la Gran Bretaña y lady Bunsen salieron hoy en el exprés de Andalucía con dirección a Huelva, donde visitarán las minas de Riotinto, y regresarán a Madrid esta misma semana.

El antiguo palacio de los marqueses de Albuñol ha sido alquilado por el Gobierno para alojar allí alguna de las embajadas que, con motivo de la boda del Rey, llegarán a la corte.

Dice un cronista de salones que asciende a 120.000 duros el capital dejado a su muerte por el marqués de Mendigorría repartido entre su viuda, hijo político, el marqués de Novalles, y hermanos D. Antonio Fernández de Córdoba y conde de Fuenrabiá, y a 1.200.000 pesetas el del marqués de Zarco a sus sobrinos, los mencionados señores Fernández de Córdoba y conde de Fuenrabiá.

Se encuentra desde hace algunos días en Madrid el distinguido escritor inglés Mr. Mackenzie Wallace, redactor político de *The Times*.

ALOCUCIÓN DEL ALCALDE

AL PUEBLO DE MADRID:

La fecha del 2 de Mayo constituye una solemnidad tradicional, una página histórica, que ha orlado de laureles al pueblo español, amante fervoroso de su independencia.

Y el amor perdurable a la tierra patria es la virtud más culminante de esta raza española, tan propicia al martirio en la guerra como al generoso olvido de sus agravios en la paz.

Ante el aniversario de los mártires de nuestra Independencia, la Iglesia eleva sus preces y el ejército tremola sus banderas. El sentimiento popular, asociado a estos actos oficiales, se inspira hoy en los ejemplos de admirable civismo de 1808, para dar fe de vida de su ardiente e inextinguible patriotismo.

Aquella memorable fecha demostrará siempre que España coloca en lugar preferente la idea nacional, el culto a la patria, su prosperidad y su grandeza.

Los Dos de Mayo es, en los presentes momentos, símbolo de paz, de la paz que ansían los pueblos nobles y cultos, sin humillaciones, sin el abandono de ningún derecho y sin el sacrificio de ningún interés esencial.

El respeto a la nacionalidad sobre la base de las libertades, de la justicia y de la tolerancia, es todo lo que Madrid solemniza hoy.

Madrid, 2 de Mayo de 1906.—El alcalde, Eduardo Vincenti.

NOTARIOS

Han sido nombrados:

Notario de Alayor, D. Juan Flequer y Fábregas.—De Sanseles, D. Luis González Pascual y Ruiz.—De Lequeitio, D. Mariano Torreño López.—De Portugalete, D. Carlos Moreno Escribano.—De Getafe, D. Juan Segundo Rojas.—De Huarte-Araquil, D. Pedro Gascue y Murga.—De Pola de Gordón, D. Emilio Cruzado García.—De Torrecilla de la Orden, D. Jesús Muñoz García.—De Sarria, D. José Barja Alonso.—De Avila, D. José López Palop.—De Ciudad Rodrigo, D. Eduardo Ruiz Martín.—De San Roque, D. Manuel Corchón de la Aceña.—De Jérgal, D. Miguel García Fernández.—De Sanabria, D. Alfredo García Ramos.—De Ibro, don Juan Martín Sells.—De Medinaceli, D. Juan Torres García.—De Sedano, D. Magín Fontanals y Soler.—De La Unión, D. Lorenzo Barrere y García.—De Aranjuez, D. Mariano Bergua Pérez.—De Fuenzalida, D. Pedro López y López.—De Oteniente, D. Pascual Benagos Tonda.—De Novelda, D. León García Criado.—De Cascanate, Juan José Hernandez Tejada.—De Alzaneta, D. Vicente Armesto y Moreno.—De Jimena de la Frontera, D. Enrique Ji-

ménez Gran.—De Allaga, D. José Lamberto Espinosa Gozabala.—De Pastрана, D. Antonio Fresneda Barrera.—De Uncañello, D. Miguel Serrano Martínez.—De Lequeitio, D. Francisco Torreño y Piñarque.—De Angüés, D. Mariano Torreño y López.—De Villaviciencio, D. Enrique García Frías.—De Ezcaray, D. Antonio Lapuerta y Zapatero.—De Cheste, D. Lorenzo Sánchez y Sánchez.—De Horta, D. Francisco Mira Orduña.

Archivero de Protocolos: de Oteniente, D. José María Berenguer y Pico, y de Novelda, D. José Bernabé Senabre.

A TODO VIOLÓN

Sr. D. Cecilio de Roda.

En *La Epoca*. Mi querido Sr. amigo, es que también maestro: No ha querido V. ampliarme. ¡Vaya por Dios! Lo agradezco y lo siento. Lo agradezco, porque claro está que con ello salgo yo ganando, y a este amistoso fin quisiera atribuir la réplica con que V. me honra (*sic*) en *La Epoca* del 23. Pero lo siento, ya lo dije, porque mi modestia (también *sic*) me hace temer, rehuir y rechazar la posibilidad y hasta probable acusación de haber buscado, en la polémica con un notario (*sic ter*), una notoriedad usurpada.

Y esa modestia me obligaría ahora a callar y acatar, si fuera incompatible con el amor propio. Alguien me aseguró el otro día, en mis propias narices (barbas ya sabe V. que no gasto), después de haber leído las cuartillas de su artículo, que V. ama alizaba en él una soberana paliza. ¡Póngase V. en mi caso, querido Cecilio!

Voy, pues, a intentar una respuesta, salga lo que saliera, y quiera Dios que logre encerrarla en el número de cuartillas que tengo asignado. Porque V., amigo, se ha dormido en la suerte, y me ha proporcionado materia para algunas columnas.

In principio erat Verbum. Encabeza V. su artículo con el anti-título de «Musiqueros». ¡Ah! si se tratara de musiqueros, me hubiera yo guardado muy bien de exponerme a lo que en ese caso es lo que podría ser una verdadera y merecida paliza. No, ya sabe V. que en materias y musicales proreos, aunque excepcionalmente no lo consiga, estar con V. de acuerdo. Se trata aquí de un asunto relacionado con la música sólo por accidens, y al alcance de quien quiera tenga su alma en su almorzo y no sea indiferente a la lexicografía elemental de su idioma nativo.

Por eso me atrevo a medir mis toscos argumentos con los finos y sutiles que V. encuentra en la rica vena de su erudición. A ese terreno, a esa intrincado laberinto cuyas orientaciones V. conoce y yo ignoro, me es imposible acudir. Permanezco en mi campo abierto. V. me habla en contrapunto; yo contesto en «canto llano». A ver si nos entendemos, ó nos entienden al menos los octosílabos que nos leen.

El artículo de V. tiene dos partes, incrustada la una en la otra. La una es seria; la otra es pura comedia. digo bien, cosa de bromas; y no digo tomadura de pelo, porque V. no es de los que tiran plodras... etc. Excusado es decir que a estas cosas no hay contestación posible, pues ni arguyen, ni V. intenta argüir con ellas.

A mi modo de ver, hemos encerrado la cuestión en un círculo vicioso, demostrando a lo sumo

Que ambos a dos tenemos la razón
O que los dos tocamos el violón.

Ya vé V. que le supero en algo. V. me cita versos de Iriarte y de Calderón, y yo se los hago propios, aunque pobres.

Y precisamente con esos versos de Iriarte me revela V. que el violón... eso, tiene en castellano un nombre castizo, que yo atribuya al contrabajo: el de violón, sin... eso. *Quod erat demonstrandum*.

Ahora bien, V. me dice, y yo sé, que el uso ha desterrado esa palabra, y que la Academia ha tomado lo que buenamente ha encontrado en buen uso. Y al mismo tiempo me afirma V. que la Academia es en estas materias la autoridad suprema; y resulta que la suprema autoridad se somete a otra aún superior, S. M. el Uso, y admite lo que este le impone, ó sea la palabra *violoncello*; pero, para no renunciar del todo a su autoridad, no quiere admitirla tal como el uso la escribe, sino tal como la mayoría la pronuncia; y nos planta en su diccionario ese violoncello que V. se empeña en tocar, y que a mí me descomponen los nervios, porque queriendo ser castellano, ni lo es ni Cristo que lo fundó.

Dejémos de ejemplos y de precedentes. Por cada uno que se cite en pro, saldrá otro que citar en contra, y podría yo sacar a colación el *alegreto*, el *adachio*, el *crechendo*, la *tuafet*, el *lontenis*, el *sketinrink*, el *stipichés*, el *lid...* y no digo a donde iremos a parar si aplicamos, como algunos han querido, el procedimiento a los nombres propios: *Volter*, *Séscip*, *Lófelco*, *Guete*, *Manisoni*, *Donitseti*, *Correchio*, *Lisiano*, *Vinchio*...

Castellanizar de ese modo es sencillamente admitir y encubrir hipercritamente con ortografía castellana palabras totalmente extranjeras, que, mientras se pronuncian como tales, como tales deben escribirse. ¡Cree V. que *mittin*, *yanqui*, *tender rail*, *volio* (que tira de espaldas), y otras tales, serán nunca voces españolas? Así como me cita V. lo de *cholin*, podría V. citar también el *penique*, la *legua*, y cien palabras castellanzadas más, que no vienen a este cuento, como Londres, Colón, Burdeos, Aquisgrán, Homer, Virgilio, y hasta el propio *Mamburá*, y por ese camino el diccionario entero y toda la historia etimológica del habla castellana. Ni dejaría V. de encontrar ejemplos en su abono en lenguas extranjeras: *Quichotte*, *Digue*, *Rodrigue*, *Saragosse*, *Pampéune*, *Sherry*, *pié-cette*... ¡ja, ja!

Si es cuestión de gusto ó de oído, no saldremos del círculo vicioso y probaremos que la Academia no toca piso en la materia, sino el mereo capricho de las gentes.

El tema queda en pie. *Violón* es una de tantas voces de origen extranjero admitidas en nuestra lengua por necesidad y en forma perfectamente castellana. *Cello*, aunque se escriba *chelo* (y déla usted expresiones a la *Chelita*) es y será siempre una terminación diminutiva esencial y exclusiva de la palabra italiana. ¡Sé que tiene V. miedo de que se pronuncie la c a la española? ¡Que la pronuncien, y admitamos entonces violoncello, que yo no rechazo! Contra lo que yo trueno es la *ch*, ó sea contra la pronunciación italiana *asimétrica* como española: ¡se nacionaliza el vocablo, como V. mismo dice! Pronunciémosle entonces, y escribábase también, con arreglo a la fonética española.

Y V. mismo me apoya cuando cita la forma dada a la palabra italiana por franceses, ingleses y alemanes. En inglés, la más cosmopolita y desprotegida de todas las lenguas, se conserva la ortografía italiana completa; pero todo el mundo la pronuncia a la inglesa, y dicen *violoncello*. En francés, idioma menos maleable, en el que no cabe la terminación en *o*, cambian ésta en *e* para francesarlo, y pronuncian *violoncelle*. En alemán germanizan con la supresión de la *o*, y pronuncian *violoncell*. Hagamos lo mismo en castellano; digamos y